

Stefano Boeri Una escalera verde al cielo

Creador de bosques verticales, desde hace 20 años concibe la vegetación como elemento esencial del diseño arquitectónico. En una entrevista exclusiva predice las ciudades del futuro

— por Flavia Tomaello —



URBANISMO Y NATURALEZA

STEFANO BOERI



A Europa la arrasaba una ola polar inesperada. El clima no parecía enfriar los sucesos que acaecían. Era 1956 y Juan Carlos de Borbón mataba accidentalmente a su hermano menor, Alfonso, de un disparo en la frente con un revólver de calibre .22. Grace Kelly se casaba con el príncipe Rainiero III. Marruecos se independizaba de Francia y Pakistán se convertía en la primera república islámica del mundo. El Real Madrid ganaba la primera edición de la Copa de Europa y los militantes italianos abandonaban el Partido Comunista. David Frost visitaba a María Callas en su casa para preguntarle: ¿quién es realmente? Ella le sugirió, luego de 30 segundos de silencio, "hay dos personas en mí".

Del otro lado del océano, con el mismo frío, Marilyn Monroe se casa con Arthur Miller, Donald Byrne y Bobby Fischer juegan "la partida del siglo", Elvis Presley termina de grabar su primer disco y se inicia la aplicación de la vacuna contra la polio, desarrollada por Jonas Salk.

Cuando 1956 estaba a punto de caerse del calendario llegó a Milán Stefano Boeri, una mente que se dejaría imbuir por todas las marcas de su época y su cuna.

Milán, luego de su antiquísima fundación de mano de los celtas, se convirtió con el tiempo en el crisol de propuestas que en cualquier otro sitio mueren abandonadas inviables, mientras que en ella se transforman en vanguardia y tendencia. Es en esa ciudad donde el diseño es un lenguaje independientemente. Ese que Boeri aprendió a hablar desde sus inicios. Graduado en Arquitectura en el Politécnico de su ciudad natal y doctorado en Planificación Territorial en la Universidad de Arquitectura de Venecia, se destacó como catedrático de Planificación Urbana en el Politécnico de Milán. Es invitado habitual de universidades como Harvard o Cambridge, el Strelka Institute en Moscú, el Berlage Institute en Rotterdam y la École Polytechnique Fédé-

rale de Lausana. También dirige el Future City Lab de la Universidad de Tongji en Shanghai, un programa de investigación postdoctoral que anticipa la mutación de las metrópolis planetarias.

En 1993 fundó Multiplicity, una agencia de investigación que involucra a artistas, fotógrafos, analistas e investiga las relaciones entre la geopolítica y la planificación urbana. Ha publicado más de una decena de libros y es la cabeza que ha craneado los jardines verticales. Su producción de visiones urbanas y arquitectura o el diseño de interiores y productos, sus gestos se condicionan siempre con su foco geopolítico y ambientales de los fenómenos urbanos, atravesados invariabilmente por la naturaleza. "La gente tiene una demanda de proximidad con ella", afirma en diálogo exclusivo con LA NACION revista.

Su primera propuesta vinculante entre urbanismo y naturaleza fue la creación del Bosque Vertical de Milán, el primer prototipo de un edificio residencial cubierto con más de 700 árboles y 20.000 plantas: un modelo de silvicultura urbana, que concibe la vegetación como elemento esencial del diseño arquitectónico. Construido en 2014, el Bosco Verticale recibió numerosos premios internacionales, como el International Highrise Award (2014) y el Best Tall Building Worldwide, otorgado por el Council on Tall Buildings and Urban Habitat (2015). Con la introducción del concepto de biodiversidad en la arquitectura, es el primero en desarrollar a partir del prototipo el proyecto Forest City en la Conferencia Internacional del Clima COP21 en París en 2015. Esta acción lo ubicó en el centro de la escena y lo catapultó como uno de los principales actores en el debate sobre el clima.

● ¿Cómo llega a fascinarse con el verde?

Ⓜ Me resulta complicado encontrar un momento preciso. Sé que siempre me gustaron los árboles. Esta especie de obsesión para unir plantas, bosques y ciudades creo que llega de la mano de mi concepto sobre el que entiendo que nuestros compañeros verdes del planeta son una población de la que no sabemos mucho. Tienen un modo particular de la que no sabemos mucho. Tienen un modo particular de comunicarse. Me resulta tentadora su particular inteligencia para convivir o desarrollarse y la capacidad de involucrar aves e insectos, entre otros animales, en su vida. Cada vez que desarrollé un proyecto incluí, en mi percepción personal, la participación de la naturaleza, pero recién hace dos décadas empezó a ser algo proactivo, a partir de un proyecto que buscaba crear un bosque orbital suburbano alrededor de la ciudad de Milán.



El arquitecto Stefano Boeri se dedica a conceptualizar los muros verdes urbanos



"La gente tiene una demanda de proximidad con la naturaleza", afirma el arquitecto



Construido en 2014, el Bosco Verticale recibió numerosos premios internacionales, como el International Highrise Award



Al arquitecto le preocupan las olas de calor que experimentan las ciudades europeas, exacerbadas por la falta de árboles y espacios verdes

● ¿Cuáles considera las mayores amenazas en términos de naturaleza?

Ⓢ Sin dudarlo, los bosques de manglares, que proporcionan uno de los últimos amortiguadores en el aumento del nivel del mar, o la creciente intensidad de las olas de calor que experimentan muchas ciudades europeas, que se ven exacerbadas por la falta de árboles y espacios verdes en los barrios de bajos ingresos.

● ¿Cuáles son las dificultades para un mayor despliegue de la naturaleza en las zonas urbanas? Pienso en lugares de países no centrales que tienen diferentes problemas, como África, América Latina...

Ⓢ La investigación ha demostrado que los ecosistemas urbanos brindan numerosos beneficios a los residentes de la ciudad: desde limpiar el agua y el aire contaminados hasta proporcionar sombra, alimentos, forraje y peces, hábitats para aves, mariposas y vida silvestre urbana, lugares de vínculo con la naturaleza y la salud mental, con un fuerte alivio del estrés. Sin embargo, la conciencia pública de la importancia crítica de la naturaleza para el tejido urbano sigue siendo limitada, con gran parte de este conocimiento encerrado en revistas académicas. Como buen indicador de conciencia, la mayoría de los buenos libros sobre ciudades tienden a ignorar la naturaleza. Existen excepciones notables, como la historia ecológica de Nueva York de Eric Sanderson (NdeE: se refiere a *Mannahatta: una historia natural de la ciudad de Nueva York*), pero en general, los escritos fundamentales sobre las ciudades y lo que las hace funcionar reducen la naturaleza a una nota de la página. Por supuesto, lo contrario también es cierto. La mayoría de los excelentes escritos sobre ecología y naturaleza continúan centrándose en la idea mítica de los "lugares salvajes", aquellos que están lejos de la presión de las multitudes humanas.

● En medio, un abismo de comunicación irreconciliable.

Ⓢ Precisamente. Es un problema de comunicación. La falta de comprensión de cómo la naturaleza y la cultura están estrechamente entrelazadas, en un proceso dialéctico, es quizás la razón por la cual se critican las soluciones basadas en la naturaleza para la sostenibilidad urbana, aunque cada vez hay más propuestas en día en

ciudades de todo el mundo. Nuestro estudio, particularmente, está involucrado en muchas campañas de silvicultura urbana en Milán, pero también en Albania y en China, para crear bosques orbitales que bloqueen la expansión descontrolada de las ciudades. Estamos trabajando en condiciones climáticas completamente diferentes, como en El Cairo, en Egipto, donde el clima árido representa un desafío importante para la silvicultura, y también, en Cancún, México, con una experiencia climática totalmente diferente. Pero también en las ciudades europeas donde es necesario intervenir sobre el patrimonio construido existente y por tanto la forestación urbana entra en los patios, en las terrazas, en las fachadas de los edificios.

● ¿Existe marketing o valoración de diseño de la vegetación en la arquitectura, o cree que es resultado de una conciencia real?

Ⓢ Depende de la creencia del arquitecto y del proyecto. De alguna manera estamos tratando de reencontrar a nuestras ciudades con lo que eran sus superficies antes de transformarse en tales. En todos estos casos, la implementación de políticas forestales urbanas conduce a mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos si combina diferentes temas como la justicia ambiental y el mantenimiento de los bosques existentes, a través de un plan forestal y de manejo bien diseñado. Si se trata de marketing o de creencia, al menos lo hace. Pero claramente no se trata de colgar un par de plantas en la pared. Ni cualquier planta, ni en cualquier lado, ni de cualquier modo.

● Esos proyectos que, como contaba, se desarrollan en climas y situaciones opuestas, ¿cómo se crean? ¿Qué variables entran en juego?

Ⓢ Dependiendo de la zona climática, la silvicultura urbana claramente adquiere diferentes formas y significados, para responder a las necesidades locales, implementando y equilibrando los aspectos ecológicos con los beneficios económicos y sociales para los ciudadanos y las comunidades. Por ejemplo, en contextos de clima árido, estamos trabajando en un sistema de marquesinas verdes extendidas, que favorecen la sombra de los espacios públicos. La relación con la historia y lo existente es fundamental para definir políticas ambientales efectivas que no hagan sufrir a la ciudad, pero que se integren para mejorar las características y la vida de los ciudadanos. Cada planta urbana tiene su propia personalidad, del mismo modo, mediante el estudio del contexto, la vegetación local, el clima y la historia de los asentamientos, cada intervención forestal urbana presenta su parti-

"La conciencia pública de la importancia crítica de la naturaleza para el tejido urbano sigue siendo limitada"

URBANISMO Y NATURALEZA

STEFANO BOERI

cularidad, respondiendo a preguntas específicas o, en algunos casos, a deficiencias ambientales.

❶ ¿Qué fallas cree que se cometen en pos del urbanismo verde?

❷ Los principales errores, cuando se cometen, en mi opinión, surgen o de un estudio superficial de la naturaleza, o de una mala comprensión de nuestra relación con ella. Por ejemplo, el fenómeno de expansión que caracterizó a Italia en la década de 1970, nacido, de hecho, de la idea de un contacto erróneo con el mundo natural, por lo que la ciudad se movió hacia la naturaleza, ocupando la tierra, expandiéndose y dispersando, y no acogió a ella, fue una práctica desde algunos puntos de vista muy delicada, pero indudablemente rentable en cuanto al retorno que se tiene en términos de mejora de la calidad de vida.

❸ Construir en verde, cuando la naturaleza es protagonista no puede, entonces, según usted, conducir a muchos errores.

❹ Si la arquitectura se apoya en un estudio profundo del componente natural, pensar en proyectos que incluyan flora y fauna en las ciudades, no conduce a catástrofes particulares, al contrario. Ahora está probado, y ante nuestros ojos es visible, que el hecho de que la vegetación y el contacto con la naturaleza traen beneficios ambientales: descenso de las temperaturas, mejora de la calidad del aire, propicia la producción de oxígeno y absorción de polvo y contaminantes, entre otras. A esto se suman valores psicológicos que, si se integran con la concientización, pueden ser un gran paso adelante desde el punto de vista urbano y social.

A vivir a otra parte

❺ ¿Cuáles cree que son los desafíos que la pandemia ha impuesto a las ciudades?

❻ Probablemente estemos viviendo el final de un largo ciclo de vida de nuestras ciudades, que comenzó hace dos siglos con la industrialización y su poder de atracción. Hoy deberíamos preguntarnos si la crisis de la pandemia dará el golpe final a ese modelo de ciudad que tenía su organización funcional en el poder de unos grandes condensadores de cuerpos: fábricas, mercados

generales, estaciones de ferrocarril, mataderos y estadios hasta centros comerciales y aeropuertos.

❼ ¿Considera que es el paso final de la progresiva erosión de este paradigma iniciado en la segunda mitad del siglo pasado?

❽ Sin duda. Es una continuidad de los procesos de deslocalización productiva y de deslocalización de las grandes industrias hacia territorios y países con menores costos laborales. Este fenómeno ha abierto enormes abismos en la ciudad europea moderna, debido a la retirada de la presencia humana de algunos de estos grandes contenedores de multitudes. Los huecos se abrieron en la ciudad europea al tiempo que la anti-ciudad se extendía por el territorio, incorporando porciones de campo y pueblos históricos, hasta engullirlos en un poblamiento continuo y de muy baja densidad.

❾ ¿La pérdida del sujeto urbano se profundizó con la imposición imperiosa de la tecnología durante la pandemia?

❿ No hay duda de que la alfabetización digital acelerada y la experiencia generalizada del trabajo a distancia durante los confinamientos han acelerado este proceso, posiblemente marcando la desaparición definitiva de los grandes espacios urbanos de concentración humana y abriendo para muchas personas, familias y grupos la perspectiva de una reforma sustancial de sus tiempos y estilos de vida. Por ello, hoy es importante anticiparse a la tendencia a la huida de las ciudades y, sobre todo, tratar de frenar la dispersión hacia zonas de baja densidad edificatoria, para evitar una anti-ciudad desintegradora. Por eso creo, y espero, que el futuro del mundo urbano transite hacia una densidad edificatoria más controlada, en el tiempo y en el espacio, concentrada por zonas, por barrios o "urban villages" y áreas de densidad variable más que por epicentros únicos.

⓫ En medio de esto, la urbe pasará a ser otra cosa.

⓬ Debemos cambiar la ciudad. Diseñar barrios urbanos flexibles y adaptables, donde la división tripartita espacio-temporal entre trabajo, residencia y ocio sea rápidamente sustituida por una coexistencia progresiva de todas las funciones vitales o, al menos, por una intensa ósmosis en los usos previstos. Los barrios deberán convertirse en áreas multifuncionales adecuadas para permitir el libre flujo de opciones de vida, donde se puedan ubicar parques, teatros, museos y cines multifuncionales, según criterios espaciales policéntricos. Sin embargo, no hay que olvidar cómo, además de la pandemia y sus efectos en el modelo urbano, otro desafío que hoy nos llama urgentemente afrontar es el de la



El estudio trabaja en condiciones climáticas diferentes, como en El Cairo, en Egipto, y también en Cancún, México (foto)

emergencia ambiental, que nos obliga a implementar políticas inmediatas y urgentes hacia la energía y hacia una nueva relación con la naturaleza. La deforestación, la remoción de aquellas áreas boscosas que garantizan un equilibrio fundamental para la convivencia de todas las especies, incluida la nuestra, es también una de las causas de la propagación de virus interespecíficos. Por lo tanto, es necesario no solo mantener intacto el patrimonio forestal mundial, asegurando la conservación de los bosques primarios, sino también aumentar radicalmente la presencia de vegetación en las ciudades.

⓭ ¿Cuál es su mirada sobre el termómetro urbanístico fuera de Europa?

⓮ Las ciudades del sur global se encuentran en medio de una fase de rápida expansión. Para 2050, los modelos predicen que podríamos ver a 2500 millones de personas unirse a las ciudades del mundo. De estos, 2.250 millones, o 9 de cada diez personas, provendrán de los continentes de Asia y África. El sur global dominará la transformación urbana del futuro. Este es un momento de fermento creativo para las ciudades, así como un llamado urgente para abordar los desafíos sistémicos de la contaminación, el hambre, la desigualdad y la mala salud. Más de la mitad del área que ocuparán las ciudades en las próximas décadas aún está por edificar: esto ofrece enormes oportunidades para diseñar espacios construidos más sostenibles, justos y saludables. Al mismo tiempo, los espacios físicos construidos no pueden brindar los beneficios de

sostenibilidad prometidos sin el reconocimiento de que las ciudades son sistemas socioecológicos acoplados, por lo que la arquitectura construida y el diseño de cualquier ciudad deben estar sincronizados con su entorno, ecológico y geográfico, así como con su contexto cultural y socioeconómico. Es la falta de reconocimiento suficiente de esta idea básica y fundamental de la importancia de la naturaleza en la ciudad, una naturaleza que es social, cultural y ecológica, lo que ha llevado a enfermar a tantas de las ciudades que vemos a nuestro alrededor, como Mumbai, que construye nuevos aeropuertos

⓯ ¿Dónde poner el foco?

⓰ La lucha contra el cambio climático, la dispersión de la ciudad y, en general, el deterioro de la calidad de vida es posible con políticas focalizadas y con un replanteamiento general de nuestro papel en el planeta que incluya un reequilibrio de la biodiversidad y la integración de la naturaleza en nuestro ciudades.

⓱ ¿Qué trabajo le gustaría ver de quiénes serán los arquitectos dentro de 20 años?

⓲ Conciencia. Ser conscientes de la necesidad de un nuevo equilibrio entre nosotros y la naturaleza, estar dispuestos a aceptar a la naturaleza como parte de nuestra vida, estar dispuestos a cuidarla, como elemento esencial para la supervivencia de nuestra especie y de las demás especies vivas.

FOTOS: GEMINI & EDA ROBBI STUDIO